

## Sectores Productivos y Sindicales Atacan la Estrategia Librecambista de Argentina

BUENOS AIRES, 21 de agosto. (EFE)—Los gremios ferroviarios argentinos se encontraban deliberando hoy luego de total mutismo de las autoridades sobre sus planteamientos económicos, mientras otros sectores laborales y productivos se sumaron a las críticas contra la gestión del ministro Alfredo Martínez de Hoz.

Los titulares de los sindicatos ferroviarios informaron que sus peticiones de mejoras salariales no pudieron ser resueltas debido a los "serios problemas financieros existentes".

Las pretensiones de ese sector son de un 30 por ciento de incremento sobre los salarios del mes de junio pasado.

Similar situación están planteando trabajadores de los servicios del subterráneo de Buenos Aires, que en las últimas dos semanas han estado trabajando "a fricteza", con los consiguientes problemas para los usuarios.

Por su parte, la Unión Tranviarios Automotor (U.T.A.) ha expresado su ma-

lestar y preocupación por la falta de definición de las autoridades gubernamentales en cuanto a sus peticiones económicas.

A ello se suma la protesta del gremio de "luz y fuerza", de todo el país, quienes condenaron además la decisión presidencial de eliminar el aporte provisional jubilatorio y suplantarlo por el impuesto del valor agregado (IVA).

Junto con ello, ese sector deja entrever las discrepancias que se observan entre las disposiciones económicas y las que sustenta el ministerio de bienestar social, cuyo titular sostuvo hace algunos días que el cambio propuesto "no significa ninguna garantía para el sistema previsional".

### HAY VARIAS CRITICAS

Al cúmulo de quejas y críticas, se suman ahora los sectores textiles y metalúrgicos, quienes vienen denunciando desde hace cinco meses un virtual des-

mantelamiento de ese paquete industrial.

En el caso de los textiles, tanto los gremios como los empresarios, coinciden en que las medidas de liberación económica han provocado un desmantelamiento del sector que alcanza ya al 60 por ciento de la mano de obra y otro tanto de la capacidad instalada.

Menos halagüeño es el panorama para los sectores agrícolas de la provincia de Río Negro, distante 1,156 kilómetros al sur de Buenos Aires, quienes han recibido el respaldo de la industria y el comercio de esa provincia, ante los que consideran, "una política económica que está destruyendo el aparato productivo regional".

Tal declaración está contenida en un memorándum elaborado al cabo de una multitudinaria reunión, luego de que los productores frutícolas de Río Negro levantaron un paro de cuatro días a la espera de una respuesta de las autoridades a sus inquietudes.

Estas giran en torno a una política cambiaria que les permitía la exportación de sus productos, especialmente manzanas, en términos acordados con los precios internacionales, y no con un dólar devaluado.

La reunión citada fue limitada por la jefatura de la policía de Río Negro sólo a "las entidades que tuviesen la personería jurídica" otorgada por el gobierno provisional, con lo que de 23 instituciones en condiciones de concurrir, sólo lo hicieron 16, con el consiguiente malestar general.

### DECLINACION EN LA SIEMBRA

BUENOS AIRES, 21 de agosto. (AP)—La producción agrícola argentina de la cosecha 1979-80 sería inferior en un 21,9 por ciento al rendimiento del periodo anterior 1978-1979, según estimados de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

La disminución es particularmente importante en la denominada cosecha gruesa (maíz, girasol, sorgo y soja) y algo menor en la cosecha fina (trigo, avena, centeno y cebada).

La declinación se registra tanto en áreas sembradas como en rendimientos y se atribuye, fundamental-

mente, a factores climáticos. La provincia de Buenos Aires —principal distrito cerealero del país— fue afectada este año por catastróficas inundaciones, las mayores de este siglo, que anegaron extensas zonas. La sequía, en cambio, causó perjuicios en las provincias de Córdoba y Santa Fe.

De acuerdo con el último estimado oficial, el total de lo cosechado asciende a 24.463.700 toneladas, inferior a las 26.849.300 tonela-

das del periodo 1978-79.

El diario "Clarín" dice hoy que no sólo influyeron los factores meteorológicos en la disminución, sino también la menor estabilidad agrícola, consecuencia de la abultada sobrevaloración del peso, que el gobierno mantiene artificialmente como parte de su política antinflacionaria y de "apertura económica".

Señala al respecto que este año se cosechó solamente un 75 por ciento del área sembrada con maíz, cuando el porcentaje habitual es de por lo menos un 85 por ciento.

En el caso del maíz, la producción llega a 6.4 millones de toneladas, un 17,6 por ciento menos que la cosecha anterior. Se cosecharon 3.24 millones de toneladas de soja (21 por ciento menos) y en lo referente al trigo se calcula un rendimiento de 2.4 millones de toneladas, frente a 3.1 millones en 1978-79.